

AMPARO NOGUERA

LA ESTRELLA DEL “TEATRO VIR

Una de las mejores actrices de Chile ha estado en nueve obras transmitidas por Zoom, escritas por Rafael Gumucio y producidas por The Cow Company. Mañana estrenará la décima: “Servicio al cliente”, con Luis Gnecco y Gabriel Urzúa. Aquí, habla sobre los pros y los contras de actuar a través de esta plataforma, sobre la precariedad que vive el sector cultural chileno, y se adentra en la pregunta que por estos días divide al mundo de las tablas: ¿Esto es o no es teatro? *por Michelle Martínez Collipal*

-Y O CREO QUE CHILE ES EL ÚNICO PAÍS EN QUE DA LO MISMO SI EL TEATRO EXISTE O NO.

En una fría mañana de lunes, Amparo Noguera contesta el celular, y su tono de voz expresa cansancio. Desde su encierro —que ha mantenido estrictamente desde inicios de marzo— hará varios descargos en esta conversación.

Es considerada una de las actrices más versátiles de nuestro país y fue elegida la Mejor Actriz de Chile el año pasado, por un jurado convocado por “El Mercurio” que incluyó a más de 40 figuras vinculadas al mundo de las artes. Sin embargo, hoy solo siente incertidumbre.

El inicio de la pandemia la encontró en plenas funciones de “Un tranvía llamado deseo”, en el Teatro Nacional Chileno, junto a su pareja, el actor Marcelo Alonso. También sería dirigida por él en “Girls and Boys”, que estrenarían este segundo semestre en el Teatro UC.

—No me quiero quejar más de la cuenta, porque sé que el país está en una situación complicada, de mucha hambre, pero noto que la cultura es algo que realmente no importa. No hay ninguna parte del Estado que se encargue de los trabajos que se detuvieron, no hay nadie dando una solución.

Fue en este contexto que la actriz recibió la invitación por parte del productor Marcos Alvo, de The Cow Company, para integrarse al proyecto Living Teatro, y actuar en obras semanales transmitidas por Zoom, escritas por Rafael Gumucio, junto a los actores Luis Gnecco y Gabriel Urzúa.

—Fue algo muy rápido: me hizo la invitación, a la semana ya estábamos trabajando y la semana siguiente estrenamos la primera obra —dice aludiendo a “Clase magistral”, puesta en escena *online* que hizo a mediados de abril. Ahí in-

terpretó a una estructurada vicedecana que discutía sobre las dificultades de hacer clases en tiempos de encierro.

Desde entonces, ha actuado en nueve obras virtuales y hoy estrenará la décima: “Servicio al cliente”, sobre un consumidor (Gnecco) que tiene problemas con la conexión a internet y se contacta con su proveedor a través del trabajador de un call center (Urzúa). Amparo Noguera interpreta a la supervisora que recibe la queja. La obra se estrenará a las 20:30 hrs., a través de Zoom, y las entradas pueden comprarse en www.cow.cl

—Elegimos un formato más cercano a la comedia; en ese sentido, son obras más flexibles —dice la actriz.

EN 2018, AMPARO NOGUERA comenzó las grabaciones de la serie “La Jauría” (que llegará a Amazon el 10 de julio), en la que interpreta a la madre de una joven que desaparece tras ser víctima de una agresión sexual. También es parte de “Tengo miedo torero”, adaptación de la célebre novela de Pedro Lemebel dirigida por Rodrigo Sepúlveda y protagonizada por Alfredo Castro, que estará en la sección Marché Du Film de la inédita versión *online* del Festival de Cannes, hasta el 26 de julio. Ahí, Amparo Noguera interpreta a la dueña de un almacén durante la dictadura militar.

Sin embargo, entre todos estos trabajos, la actriz dice que hay varios que quedaron a medio camino. En abril tendría un protagónico en la película “Historia y geografía”, dirigida por Bernardo Quesney, y un contrato con HBO para filmar un capítulo de la serie “Los Espookys”. También menciona dos proyectos más.

—Pero no tiene caso que dé detalles, porque no sé si se van a hacer —dice.

Por estos días, todo es incertidumbre. Excepto por los ensayos que tiene a dia-

“Claramente, esto no es teatro; es una alternativa al teatro en este momento, que es muy distinto (...) Realmente yo creo que no tiene nada que ver con el teatro, pero no por eso voy a dejar de hacerlo, porque para mí es otro espacio laboral”, explica la actriz.

“Se genera un espacio de colectividad en un momento donde no existe lo colectivo”, dice sobre lo bueno del teatro virtual.